

La percepción pública de la Cooperación Internacional para el Desarrollo en Castilla y León

María CARRACEDO BUSTAMANTE

Luis PÉREZ MIGUEL

Esther DOMENECH LLORENTE

Víctor TEMPRANO GARCÍA

Correspondencia:

María Carracedo Bustamante
Luis Pérez Miguel
Esther Domenech Llorente
Víctor Temprano García

Correo electrónico:
observatorio.cooperacion@uva.es

Teléfono: 983 18 47 97
Fax: 983 18 63 15

Dirección postal:
Observatorio de Cooperación
Internacional para el Desarrollo de la
Universidad de Valladolid
Edificio Rector Tejerina
Plaza de Santa Cruz nº 6, 5ª planta
47.002 - Valladolid

Recibido: 14/07/2011
Aceptado: 03/10/2011

RESUMEN

Conocer el nivel de información y la opinión que las personas de la Comunidad de Castilla y León tienen sobre los principales problemas y retos que enfrenta el mundo en la actualidad y la cooperación para el desarrollo que se lleva a cabo desde el gobierno central, regional, entidades locales y otros agentes de cooperación como son las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo o las universidades, es el objetivo del estudio de opinión pública llevado a cabo por el equipo investigador del Observatorio de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de Valladolid durante el año 2011.

PALABRAS CLAVE: *Cooperación al desarrollo, Educación para el Desarrollo, Opinión pública, Pobreza y Desigualdad.*

Public Perception of International Development Cooperation in Castilla y León (Spain)

ABSTRACT

The aim of the research conducted by the International Observatory for Development Cooperation at Valladolid University in 2011 was to discover the level of information and the opinion of Castilla y León inhabitants on the problems and challenges faced in today's world and on the international cooperation led by national and regional governments, local entities and other agents like NGO or universities.

KEY WORDS: *Cooperation for Development, Development Education, Public opinion, Poverty, Inequality.*

Introducción

La historia de la cooperación internacional al desarrollo es la historia de cómo los países entienden las relaciones entre sí y de la relevancia concedida al tema del desarrollo en la agenda mundial. Esto supone que, como dice Dubois (2006), el concepto de *cooperación para el desarrollo* no tenga una definición única, ajustada y completa, válida para todo tiempo y lugar, sino que se haya ido cargando y descargando de contenidos de acuerdo al pensamiento y los valores dominantes sobre el desarrollo y al sentido de corresponsabilidad de los países enriquecidos con la situación de los países empobrecidos.

En estos momentos se entiende por cooperación para el desarrollo el conjunto de actuaciones de carácter internacional orientadas al intercambio de experiencias y recursos entre países enriquecidos y empobrecidos para alcanzar metas comunes basadas en criterios de solidaridad, equidad, eficacia, interés mutuo, sostenibilidad y corresponsabilidad, y comprende el conjunto de políticas, actividades, proyectos y programas elaborados para colaborar con personas, pueblos, regiones o países que precisan de apoyos para mejorar sus condiciones de vida y desarrollar plenamente sus potencialidades hasta alcanzar una vida digna.

En Castilla y León la *Ley de Cooperación al Desarrollo* (LEY 9/2006: 12–13) la define como “*el conjunto de actuaciones, iniciativas, capacidades y recursos que la comunidad internacional pone al servicio de los países y pueblos más desfavorecidos con el fin de contribuir a la erradicación de la pobreza en todas sus manifestaciones y de las causas que la generan, al reparto justo de los beneficios del crecimiento económico, al progreso humano, económico y social, y a la defensa y pleno disfrute de los derechos fundamentales de las personas*”.

Si bien esta misma Ley fija como objetivo destinar a cooperación el mínimo del 0,70% de los recursos propios de los Presupuestos de la Comunidad Autónoma en 2015 (LEY 9/2006: 18), su aporte está entre las más bajas de España, con un 0,26% de media en los últimos años (0,14% del Presupuesto total frente a un 0,26% de media de las CC.AA.) y un gasto por habitante y año de 5,9 euros frente a los 10,8 euros de media de las CC.AA. A pesar de que los discursos oficiales suelen afirmar lo contrario, este nivel de gasto refleja la importancia asignada a la cooperación al desarrollo en la administración pública castellano–leonesa, lo que va a influir en la valoración que de la misma haga la opinión pública de nuestra Comunidad.

La Ley establece también las modalidades a través de las cuales se organiza la cooperación al desarrollo en la Comunidad, entre las que se encuentra la Educación para el Desarrollo (ED), entendida como “*el proceso dinámico, interactivo y participativo orientado a lograr la implicación de la sociedad castellana y leonesa, mediante el análisis crítico, en la defensa de los derechos humanos, la incorporación de valores propios de este ámbito de actuación y un cambio de actitudes y comportamiento en las personas que les lleve a un compromiso activo para la acción participativa y transformadora*.” (LEY 9/2006: 15).

También en este caso el análisis de los recursos asignados a esta actividad muestra, sobre todo en el caso de las entidades locales, la escasa importancia dada a la implicación de la sociedad castellana y leonesa y el cambio de actitudes y comportamiento, a los que se destinan apenas el 7,2% de los recursos de la cooperación entre 2007–2010. En este periodo, la Junta de Castilla y León destina un promedio del 6,6% de su AOD a Educación para el Desarrollo, con un porcentaje máximo del 9,9% en el año 2009, si bien en este caso no resulta fácil distinguir hasta qué punto los recursos se destinan a educación y sensibilización o a difusión de las actividades de la entidad. Los gobiernos locales destinan una media del 3,1% de los recursos de cooperación a educación para el desarrollo, lejos de la media del 9,5% que a nivel nacional destinan las entidades locales a esta actividad. Finalmente, en el caso de las universidades públicas de la Comunidad, su contribución a la cooperación al desarrollo ha pasado del 11% en 2007 al 15% en 2010, si bien este incremento se debe también a la disminución de los recursos asignados tras la desaparición del programa de formación especializada.

Aparte de este marco normativo y presupuestario, la sociedad castellano–leonesa, al igual que otras regiones españolas, ha estado desde hace tiempo vinculada a la cooperación al desarrollo y la lucha por la erradicación de la pobreza mediante la labor de misioneros y misioneras, el trabajo de los comités de solidaridad y ONGD, el decidido impulso al movimiento del 0,7%, que supuso la institucionalización de la cooperación al desarrollo en la Comunidad, sus anuncios y comunicados en los medios de comunicación, la formación impartida en el sistema formal, etc.

La opinión pública de Castilla y León sobre cooperación internacional para el desarrollo va a ser en buena medida el resultado de las actuaciones de todos estos actores que no responden a un plan sistemático pero que van a conformar en buena medida el discurso y las actitudes de buena parte de la población. Se impone la necesidad de conocer no sólo lo que la sociedad piensa al respecto y las actitudes y comportamientos que en consecuencia adopta, sino también lo que hacen los agentes, cuál es el mensaje que transmiten y cómo lo hacen. Ello permitirá formular una propuesta bien fundamentada para el desarrollo de una política pública de cooperación al desarrollo en nuestra Comunidad, que es el objetivo último de este análisis.

Estudio de opinión pública: procedimiento de obtención de la muestra

El principal objetivo del estudio de opinión pública de la población de Castilla y León en materia de cooperación internacional para el desarrollo es conocer el nivel de información y opinión que las personas de la comunidad tienen sobre este tema y otros directamente vinculados como son la situación del mundo, los principales problemas y retos que enfrenta en el momento actual la humanidad, sus causas e interdependencias, las políticas a nivel estatal y local que se toman para combatir la desigualdad entre los países y pueblos con diferente nivel de desarrollo, así como las posibles actuaciones que pueden ser competencia en los diferentes niveles y ámbitos de decisiones.

Para dar respuesta al cumplimiento de este objetivo, se ha llevado a cabo un estudio contando con la aplicación de dos actuaciones complementarias. La primera de ellas ha consistido en recabar información de carácter cualitativo sobre los discursos dominantes dentro de la ciudadanía en materia de cooperación al desarrollo a partir de la realización de Grupos de Discusión con población de la Comunidad Autónoma. La segunda actuación ha consistido en la elaboración de una encuesta de opinión pública en la que se han tenido en cuenta, a la hora de llevar a cabo su diseño, los resultados de los grupos de discusión, de los que se ha asumido enunciados, afirmaciones y líneas discursivas como punto central para definir los ítems de la encuesta.

La muestra con la que se ha trabajado en estas dos modalidades ha seguido unos criterios generales para garantizar la representatividad de los datos obtenidos en una comunidad tan amplia y diversa como la castellano-leonesa. Desde esta óptica, los grupos de discusión conformados fueron nueve, con la participación de un total de 75 personas, 40 de ellas mujeres y 35 varones, y con edades comprendidas entre los 15 y más de 66 años. La composición de estos grupos se dirigió a *representar* los sectores sociales de la sociedad civil urbana y rural, actores implicados en cooperación al desarrollo, alumnado de ESO y universitario, así como profesorado de Secundaria, Bachillerato y Universidad.

Los bloques temáticos en base a los cuales se elaboraron las distintas preguntas fueron tres: el primero de ellos recoge opiniones y valoraciones sobre *Problemas mundiales: pobreza, desigualdad y subdesarrollo*, el segundo bloque trata temática relativa a la *Ayuda y cooperación para el desarrollo*, y el bloque tercero aborda cuestiones relativas a la imagen y valoración de las ONGD y a la participación en actuaciones de cooperación.

Por su parte, la encuesta de opinión sobre cooperación al desarrollo, fue elaborada partiendo de un criterio de representatividad fundamentado en la edad, que se construye como la principal variable de segmentación, siendo la segunda variable de segmentación la provincia donde se lleva a cabo la encuesta.

La distribución de la muestra, una vez aplicado el factor de ponderación correspondiente según el grupo de edad a la muestra anterior, y distribuida por las diferentes provincias de la comunidad de Castilla y León (con la aplicación de un redondeo de los valores), se muestra en la tabla siguiente:

Provincia	15–24 años	25–34 años	35–44 años	45–54 años	55–64 años	65–74 años	Total
<i>Ávila</i>	22	24	23	15	9	5	98
<i>Burgos</i>	28	36	35	20	12	6	137
<i>León</i>	32	40	38	25	14	8	157
<i>Palencia</i>	22	25	23	17	9	4	100
<i>Salamanca</i>	27	32	31	19	11	6	126
<i>Segovia</i>	22	25	24	15	8	4	98
<i>Soria</i>	21	25	24	15	8	5	98
<i>Valladolid</i>	34	48	46	27	17	8	180
<i>Zamora</i>	21	24	22	16	9	6	98
<i>Castilla y León</i>	229	279	266	169	97	52	1.092

TABLA 1: *Distribución por edad y provincia de la encuesta de opinión pública.* Fuente: elaboración propia.

Antecedentes y experiencias similares cercanas

En el ámbito estatal y europeo se han dado iniciativas similares a la que se presenta en las que se ha sondeado la opinión pública sobre temas similares a los abordados por el Estudio del Observatorio de Cooperación en Castilla y León.

Entre estas iniciativas cabe destacar en el marco de la Unión Europea el Eurobarómetro (2010) sobre las actitudes ante la Ayuda al Desarrollo del que se desprende, entre otros resultados, que el 91% de la población de los 25 países de la UE consideraban la cooperación para el desarrollo una cuestión *importante*.

Por su parte, la encuesta realizada en Estados Unidos y comentada por Angulo (2007) *Program on International Policy Attitudes* (2005) señala la disposición favorable de la población estadounidense a destinar el 0,7% del Producto Nacional Bruto (PNB) a la lucha contra la pobreza. Aunque esta opinión representa a un 65% de la ciudadanía de EE.UU., también es significativo señalar que va unida a la condición de que otros países se comprometan con este mismo objetivo.

En España, la encuesta de ámbito nacional llevada a cabo por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) junto con la Fundación Carolina (2010) y cuyo objetivo es el análisis de la opinión pública y actitudes de los españoles ante las relaciones con América Latina y la Cooperación Internacional, parte de un porcentaje del 57% de personas que manifiestan tener entre *bastante* y *mucho interés* por las noticias relacionadas con el ámbito internacional. Esta misma opinión recogida en el año 2005 dio un porcentaje situado en el 68%.

Al centrar las preguntas sobre los principales problemas del mundo y la cooperación como estrategia encaminada a solucionar tales situaciones, el 75% de las personas encuestadas contestaron identificando la pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres. Muy alejado en el porcentaje se presentan el terrorismo internacional (32%), las guerras y los conflictos bélicos (30%) y el cambio climático (28%).

Cuando la ciudadanía española opina sobre la responsabilidad o el papel de España para ayudar a los países del Sur, un alto porcentaje del 67% contesta que la responsabilidad es importante aunque *ello tenga costes*.

Esta percepción se refleja así mismo en el Eurobarómetro especial sobre pobreza y exclusión social que, en el marco del *Año europeo de lucha contra la pobreza y la exclusión social 2010*, llevó a

cabo sendas encuestas, una en 2009 y otra un año después. Conviene recordar que en Europa unos 84 millones de personas, es decir un 17% de la población total, viven bajo el umbral de la pobreza.

Opinión pública en Castilla y León: avance de resultados

Gloria Angulo (1997) plantea que apenas en ninguna encuesta o sondeo de opinión realizado en España se indaga sobre la percepción que la ciudadanía tiene de la pobreza en los países en vías de desarrollo, las causas que la motivan o el impacto que tienen algunas políticas como las relacionadas con la deuda externa o con el comercio internacional.

Este estudio sobre la opinión pública en Castilla y León ha querido abordar esta temática y relacionarla con el conocimiento, concepción y valoración que se hace de la cooperación al desarrollo y con las actitudes individuales que se pueden generar a partir de la percepción del mundo y de la cooperación. Siguiendo esta premisa, el análisis de la opinión pública se articuló en tres bloques de contenidos. En primer lugar se quería conocer qué visión y percepción tiene la población en relación a lo que ocurre en el mundo y las causas de la situación actual para, posteriormente, profundizar en el conocimiento y valoración que se hace de la cooperación al desarrollo como instrumento de ayuda contra la desigualdad Norte-Sur. El tercer y último bloque se dirigió a conocer el grado de participación social, implicación y compromiso personal en la promoción de un mundo más justo, sostenible e igualitario.

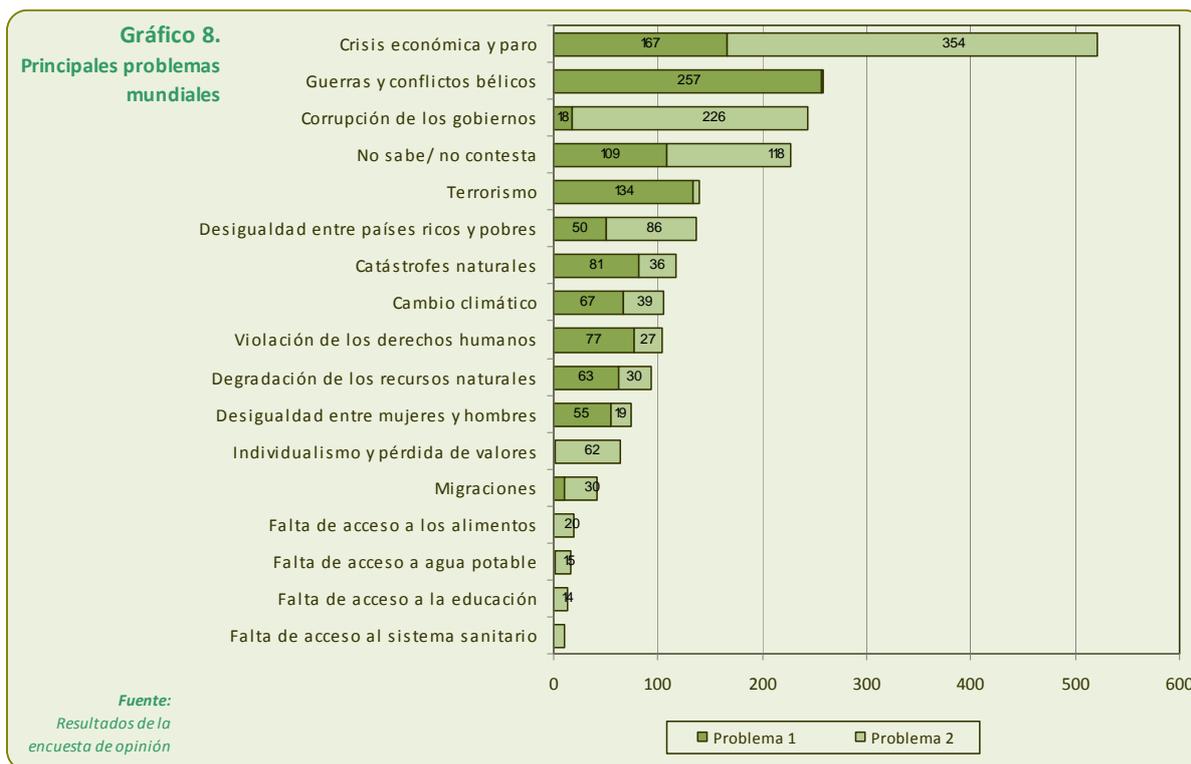
Los aspectos abordados en fueron: 1.- *Interés e importancia de los acontecimientos internacionales*; 2.- *Identificación de los principales problemas mundiales*; 3.- *Causas percibidas*; 4.- *Medidas y propuestas*; 5.- *Percepción de la evolución*; 6.- *Implicación y participación*.

Los resultados son una combinación del análisis de los discursos, que nos proporcionaron una visión general acerca de los tipos de conceptos y argumentos que la población maneja, y el análisis cuantitativo de la encuesta de opinión, que nos da la frecuencia con la que cada tipo de discurso se repite entre la población.

Antes de abordar la opinión sobre un aspecto concreto como es la problemática mundial que se percibe como más preocupante en la actualidad, es interesante conocer cual es el nivel de interés que la población castellano-leonesa manifiesta tener ante las noticias que hacen referencia a acontecimientos internacionales y a las políticas que se adoptan en el ámbito internacional. Más del 70% de la muestra manifiesta tener entre *Mucho* y *Bastante* interés por este tipo de noticias, frente al 57% de la población española según el barómetro de la Fundación Carolina 2010.

Preguntada la muestra sobre cuáles son los principales problemas que consideran que enfrenta el mundo en la actualidad, el espectro de respuestas dadas, en líneas generales, presenta tres tipos principales de discursos. Por un lado, aquellas opiniones que hacen referencia directa a problemas sentidos en los países y las sociedades del Norte. Entre estos, los más citados son el paro y la crisis, pero también se señalan la pérdida de valores, el individualismo y la corrupción. El segundo tipo de discurso es aquel que centra la problemática del mundo en los países del Sur y, en este sentido, el hambre, la pobreza, la falta de acceso a la educación y a la sanidad, la pérdida de identidad cultural, la violación de los derechos humanos y la guerra son las expresiones más utilizadas para describir la problemática. Y, por último, hay un discurso en el que son los aspectos globales quienes definen la problemática mundial, citándose entre ellos la degradación de la naturaleza, las desigualdades sociales entre el Norte y Sur, la concentración de la riqueza, la escasez de recursos y la superpoblación.

El problema que la población castellanoleonesa identifica como más importante a escala mundial es la crisis económica y el paro (48%). Es de señalar que ambas problemáticas, en el momento de ser realizado este estudio, son aspectos que están afectando directamente a las personas encuestadas o a su entorno cercano. Esta identificación de los principales problemas que enfrenta el mundo en la actualidad con aquellos que directamente tienen que ver con la propia situación vital puede ser indicativa de una cierta visión etnocentrista, en el sentido de que al hablar de *el mundo* un alto porcentaje de las personas piensa en *el mundo que le rodea*, y no en una realidad universal.



Muy diferentes son los resultados que se obtienen al hablar de los problemas de los países empobrecidos. El hambre, la pobreza, la falta de acceso a la educación y a la sanidad, la pérdida de identidad cultural, la violación de los derechos humanos y la guerra son las expresiones más utilizadas para describir la problemática en el Sur. En la encuesta de opinión los problemas identificados con mayor frecuencia son la violación de derechos humanos (31%), seguida de las guerras y los conflictos bélicos (27%) y la falta de acceso a los alimentos (23%).

Como se puede observar, los principales problemas mundiales no coinciden con los que afectan a los países empobrecidos, a excepción de las guerras y los conflictos bélicos. Esta situación podría significar que, en la concepción del mundo de las personas entrevistadas, los países del Sur tienen otros problemas diferentes a los del Norte, y además son cuestiones locales, aisladas y particulares de esos países, frente a las grandes problemáticas (las nuestras) que articulan el funcionamiento del mundo. Esto implica una visión de un mundo dividido en dos tipos de realidades distintas en las que Norte y Sur tienen problemas propios y, aparentemente, sin relación entre sí.

Al preguntar sobre las dos principales causas de la actual situación de los países empobrecidos, haciendo la pregunta abierta, se dieron múltiples respuestas que se han agrupado en dos grandes categorías: aquellas que identifican causas endógenas, es decir, cuyo origen está en los propios países empobrecidos, y causas exógenas, externas a los países empobrecidos, siendo las más recurrentes aquellas que se referían a la primera de ellas. El 65% de la población castellanoleonesa considera que el origen de los problemas que sufren estos países está en sus propias circunstancias o características, bien porque son países con gobiernos corruptos, o con recursos insuficientes, o porque no tienen la capacidad técnica o los conocimientos suficientes para aprovecharlos, etc.

Por su parte, las causas endógenas hacían referencia a aspectos relativos a la corrupción, incluyéndose respuestas que achacan el origen de la situación de los países del Sur al mal gobierno en estos países, bien por la corrupción de sus gobernantes, bien por la falta de democracia, la tiranía o la mala gestión del gobierno. En segundo lugar se agruparon aquellas respuestas referidas a las carencias de algún tipo en estos países como la falta de tecnología, conocimientos, de agua, de sistema educativo, etc. Las causas naturales, haciendo referencia a todo tipo de catástrofes y pandemias, y la escasez de recursos, dada su elevada frecuencia en las respuestas, se han considerado una categoría en sí misma.

Este tipo de respuesta mayoritaria reafirma la percepción de una realidad dividida, según la cual la situación que se vive en los países empobrecidos no tiene ninguna relación con la que se da en occidente, como si hubieran tenido desarrollos históricos paralelos. Es una concepción muy clara que

marca una distinción entre *ellos* y *nosotros*. Además implica que estos países son tanto víctimas como culpables o responsables de su situación.

Son, además, explicaciones esencialistas y deterministas, en cuyo marco las causas naturales tienen una gran cabida a la hora de explicar la situación de pobreza en la que se encuentran los países del Sur. Frente a ello, se presenta el progreso y el bienestar del Norte como una consecuencia natural fruto de un equilibrio entre la racionalidad, ciencia y tecnología que se ha conseguido con el esfuerzo y trabajo de sus habitantes y buen hacer de sus gobiernos. En el Sur, la esencia se caracteriza por la incapacidad de la sociedad, la corrupción de sus gobiernos y el inmovilismo o aceptación ancestral de su destino.

Un aspecto que se considera importante a la hora de analizar la percepción de la problemática más importante que enfrenta el mundo en la actualidad, tiene que ver con la imagen que se transmite a través de diferentes medios y que va construyendo un imaginario colectivo desde el que se visualiza a los países empobrecidos.

Cuando se lleva a cabo un análisis de la imagen de los *otros*, como plantea Celorio (2004), se define el componente ideológico como un elemento muy importante, ya que aporta una determinada orientación interpretativa de la realidad del *Sur* que presenta a los países empobrecidos con un predominio del discurso descriptivo en detrimento de un análisis interpretativo en el que se relacionen los estrechos vínculos históricos, de dominación colonial, apropiación indebida de recursos, de explotación y enriquecimiento ilícito, etc. como las bases que dieron origen a un modelo de relaciones internacionales y que explique el binomio desarrollo–subdesarrollo actual.

Por su parte, Fueyo (2002: 76), al abordar la relación entre publicidad y el imaginario colectivo, lo que también es válido en el caso que nos ocupa, plantea las relaciones dialécticas y complejas entre la publicidad y dicha imagen y, igual que con una imagen se refuerza una idea, también *“a su vez, la publicidad crea el imaginario, instituye nuevas representaciones sociales o convierte en imágenes representaciones que tienen un cierto substrato en la conciencia social”*.

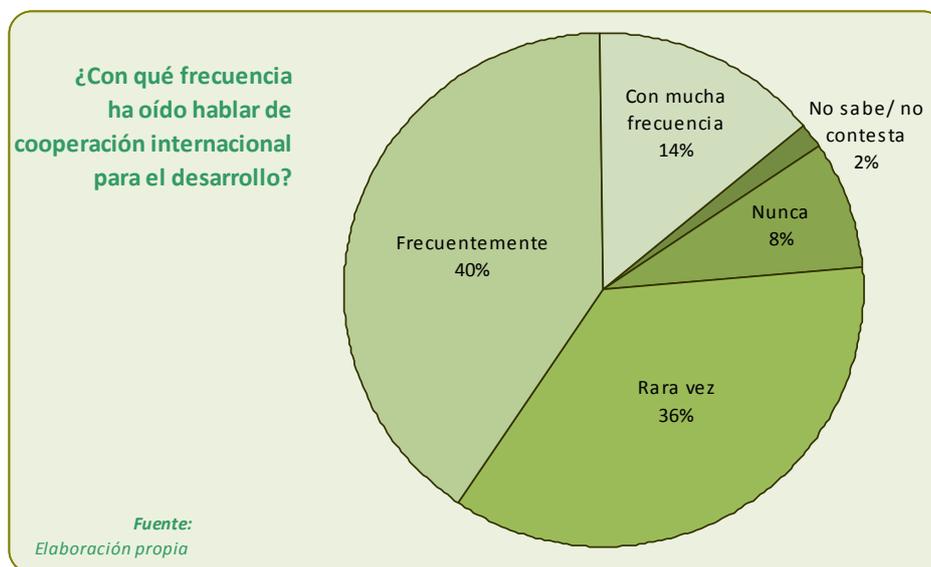
En la encuesta de opinión llevada a cabo por el Observatorio, se dirigió una pregunta abierta a la población castellano–leonesa con el objeto de conocer esta percepción e imagen que la gente tiene de los países y las poblaciones del Sur. La formulación de dicha pregunta fue la siguiente: *Cuando oye hablar de los países empobrecidos ¿en qué piensa? ¿Qué imagen le viene a la cabeza?* Las respuestas fueron tan múltiples y dispares que hubo que agruparlas en 15 categorías diferentes según el tipo de imagen que se mencionara. Las imágenes más recurrentes hacen referencia a *niños y niñas hambrientos (negritos con la tripa hinchada)*, relacionadas con la imagen de las madres que no tienen con qué alimentarlas. También tiene una frecuencia significativa las imágenes de miseria, precariedad y de escasez de recursos, mezcladas siempre con sentimientos de tristeza, desolación, dolor, pena, etc. Las imágenes estereotipadas, que inducen a este tipo de sentimientos, son utilizadas por el llamado *marketing* emocional, según el cual se intenta atraer al *cliente* desde el plano emocional, superando a la lógica racional. Como se plantea a la hora de definir el imaginario colectivo respecto a las relaciones Norte–Sur, Celorio (2004) aborda la necesidad y la importancia de hacer comprensibles los mecanismos que caracterizan las desigualdades entre países, y ello implica romper con los estereotipos y los prejuicios, así como con las imágenes y los mensajes simplistas que pretenden ocultar una realidad compleja y múltiple.

En líneas generales, los resultados de la construcción de la imagen elaborada entre la población castellano–leonesa responde al planteamiento expuesto, en el sentido de que el imaginario socialmente compartido sobre la realidad de los países y las poblaciones del Sur está basado en un acercamiento de la mano fundamentalmente de los medios de comunicación social, que impactan a través de imágenes y mensajes provocado una imagen estática que presenta a las personas como víctimas (población civil víctima de las guerras, las masacres, del hambre, enfermedades, huracanes, sequías o inundaciones, etc.) o como victimarios (gobiernos corruptos, ejércitos sanguinarios, etnias semisalvajes o grupos radicales–terroristas...), y que no pretende, ni posibilita, el conocimiento de una realidad compleja, en permanente movimiento y fruto de una estrecha interacción entre Norte y Sur.

Con esta imagen compartida, es comprensible que la respuesta general ante las desigualdades y la cooperación se elabore más desde una perspectiva emocional que desde un análisis de una realidad global y, desde esta visión del mundo e imagen de los países del Sur, la medida que genera mayor grado de acuerdo para solucionar o paliar los problemas es la de promover cambios políticos, económicos y sociales en estos países ya que *sus* problemas, diferentes a los *nuestros* (los del Norte), están causados por ellos mismos. El 91% de la población castellano–leonesa está de acuerdo o totalmente de acuerdo

con la necesidad promover medidas así, aunque es importante destacar que el 50% está también de acuerdo con la necesidad de introducir cambios a nivel global o en los países occidentales.

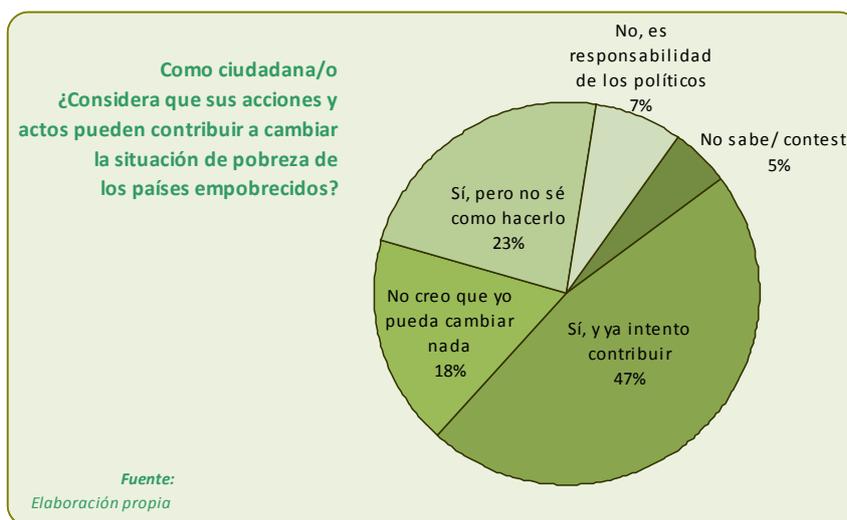
La cooperación internacional para el desarrollo es conocida por un 54% de la población castellanoleonesa. Hay que señalar que es preocupante que el 44% de la población no haya oído apenas hablar de cooperación.



El concepto que se maneja mayoritariamente de la cooperación al desarrollo viene a ilustrar la visión que se tiene del mundo. Los términos más conocidos por la mayoría de las personas de Castilla y León en relación a este tema son: apadrinamiento, proyectos de desarrollo y ayuda humanitaria. Los términos que menos dice conocer la población son Objetivos de Desarrollo del Milenio, banca ética y compra ética. Observando detenidamente los dos grupos de términos se comprueba que los más conocidos se refieren a acciones que implican una visión más asistencialista de la cooperación que los que están en el grupo de los menos conocidos, que por el contrario se refieren a medidas que implican cierto compromiso personal y cambios a nivel global.

La cooperación, entendida fundamentalmente desde la ejecución de proyectos en los países del Sur, está muy bien valorada (91%) como herramienta de lucha contra la pobreza y esta valoración positiva está respaldada por la respuesta mayoritaria de un 84% de la población, que plantea que, a pesar de la crisis, se debe mantener la ayuda *por justicia, porque ellos lo estarán pasando aún peor* (opiniones recogidas en los grupos). Sólo un 7% opina que primero hay que solucionar los problemas aquí, que *no estamos para ayudar*.

En cuanto a la participación e implicación personal en el cambio hacia un mundo más igualitario, el 47% de las personas encuestadas consideran que sus acciones individuales pueden contribuir a cambiar la situación de pobreza de los países empobrecidos. Un 23% tiene esa inquietud pero no sabe cómo actuar.



A pesar del elevado porcentaje de personas que dicen estar intentando contribuir con sus acciones a la construcción de un mundo más justo, si analizamos con detenimiento qué acciones son las que se llevan a cabo con este fin, se descubre que las más frecuentes entre la población castellano leonesa son las donaciones de objetos o de tipo económico de carácter puntual. Según muestra el gráfico, se observa claramente que a medida que aumenta el grado de implicación personal de las acciones disminuye el número de personas que se involucran en ellas.



Conclusiones

Dado que la vocación fundamental de este estudio de opinión pública, realizado en Castilla y León por el Observatorio de Cooperación de la Universidad de Valladolid, es la de aportar información relevante que permita diseñar unas estrategias eficaces de *Educación para el Desarrollo*, se ha realizado una descripción cualitativa y cuantitativa de las actitudes de la opinión pública de Castilla y León en relación con el contexto y la problemática de la cooperación al desarrollo.

La educación al desarrollo opera a partir de estas concepciones para intentar reforzar determinados aspectos, matizar otros y modificar aquellos que no aporten un progreso hacia un mundo mejor y más justo. Es cierto que el debate sobre cuáles son las actitudes que queremos promover no es fácil, y sobre este particular cada actor de la cooperación puede tener posturas individuales legítimas. No obstante, existen una serie de puntos de consenso que deben ser el sustrato sobre el que se edifiquen las estrategias de educación.

- a) La concepción general de la situación internacional en Castilla y León es que el mundo está dividido en dos realidades diferenciadas, sin conexiones causales entre ellas: nuestra realidad y la de los países empobrecidos. La opinión más extendida es que nuestros problemas no son los mismos que los del Sur y que ambas realidades no tienen conexión; es

- más, sus problemas están originados por ellos mismos y no tienen relación con nuestro modo de vida.
- b) La imagen que se tiene del Sur es la de una realidad de carencias, de personas sin alimentos y sin recursos, especialmente menores, que provoca sentimientos de pena, tristeza y compasión. Quizá provocado por estas imágenes, hay un sentimiento general de solidaridad hacia esos países: hay que ayudarlos, hay que mantener los recursos de cooperación y la medida del 0,7% es adecuada. La cooperación al desarrollo está muy bien valorada, pero se entiende desde una perspectiva asistencialista.
 - c) Dado que el origen de los problemas está en el propio Sur, se considera que es más importante introducir cambios en sus países que en el Norte. En consecuencia, la forma de cooperación más valorada es la ejecución de proyectos de desarrollo en el terreno, muy por encima de la educación y sensibilización para el desarrollo o la presión política. Esto también concuerda con la forma de participar e implicarse: la mayoría de las personas hace donaciones económicas o de objetos, sin intentar introducir cambios en su modo de vida.
 - d) Finalmente, señalar que en el trabajo se ha concedido un importante papel a los medios de comunicación por su influencia relevante en la articulación de la opinión sobre cooperación al desarrollo. Es cierto que existen otros condicionantes fundamentales de las actitudes ante la cooperación, como pueden ser los sistemas de valores de las familias, el papel del sistema educativo y de otras fuentes de educación no formal, pero en todos ellos tienen influencia los medios de comunicación.

Nuestra interpretación de su papel no pretende ser pesimista sino, por el contrario, contemplar que la pluralidad de medios de información posibilita, potencialmente, la obtención de recursos informativos y de medios y canales antes inalcanzables, que pueden permitir soñar con una sociedad más transparente y con información más veraz.

Es cierto que este sueño es todavía lejano y existen riesgos de que la oferta de libertad que realizan las nuevas tecnologías acabe convertida en otra utopía fracasada. Por este motivo, parece recomendable que los actores interesados por la cooperación se tomen en serio la posibilidad de intervenir con más frecuencia en los nuevos canales de comunicación y ofertar las noticias que otros medios silencian.

Agradecimientos

Diagnóstico de la Educación para el Desarrollo en Castilla y León ha sido cofinanciado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) a través del proyecto con referencia 10-CAP1-0524. Este proyecto ha sido desarrollado desde el Observatorio de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de Valladolid y dirigido por el profesor Luis Javier Miguel González.

Referencias bibliográficas

- ANGULO, GLORIA (1997). *Opinión pública, participación ciudadana y política de cooperación en España*. Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEO).
- CELORIO, GEMA (2004). "Cómo se construye la visión del "otro". El imaginario colectivo". En *Bantaba*, http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Exposici%C3%B3n_3_Sesi%C3%B3n_1.pdf?revision_id=10983&package_id=10719.
- CELORIO, GEMA & LÓPEZ DE MUNAIN, ALICIA (coords.) (2007). *Diccionario de Educación para el Desarrollo*. Bilbao: Hegoa.
- DUBOIS, ALFONSO (2006). "Cooperación al Desarrollo". Entrada en *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Bilbao: Icaria-Hegoa. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/>.
- EUROPEAN COMMISSION (2010). *Special Eurobarometer 352, Europeans, Development Aid and the MDGs*. Bruselas.

- FUNDACIÓN CAROLINA – CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (2010). *Barómetro 2010: América Latina y la cooperación al desarrollo en la opinión pública española. Avance de resultados*. Madrid.
- FUEYO, AQUILINA (2002). *De exóticos paraísos y miserias diversas. Publicidad y (re) construcción del imaginario colectivo sobre el Sur*. Barcelona: Icaria.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. *Ley 9/2006 de 10 de Octubre de Cooperación al Desarrollo*. BOCyL, suplemento al nº 202 de 19 de octubre de 2006: 12–13.
- OBSERVATORIO INTERUNIVERSITARIO DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE CASTILLA Y LEÓN (2009). *Informe sobre la cooperación internacional al desarrollo en Castilla y León, 2005–2007. Un proceso en crecimiento*. Valladolid.
- (2010). *Informe de la Cooperación Internacional al Desarrollo en Castilla y León 2008. Incertidumbres ante el nuevo escenario*. Valladolid.